

BOLETÍN DE LA RENOVACIÓN CARISMÁTICA CATÓLICA EN EL ESPÍRITU



Número 31

Septiembre de 2013

ADORACIÓN EUCARÍSTICA

Palabra de Dios

*“En verdad, en verdad os digo:
el que cree, tiene vida eterna.*

Yo soy el pan de vida.

*Vuestros padres comieron el
maná en el desierto y
murieron; este es el pan que
baja del cielo, para que quien
lo coma no muera.*

*Yo soy el pan vivo, bajado del
cielo.*

*Si uno come de este pan,
vivirá para siempre; Y el pan
que yo le voy a dar, es mi
carne por la vida del mundo”.*

(Jn, 6, 47-51)

La comunidad cristiana se reúne en torno a la Eucaristía y en ella adora su tesoro más precioso, Cristo, realmente presente bajo las especies del pan y el vino consagrados.

La Eucaristía es el centro motor de la comunidad. Desde los inicios de la primitiva comunidad de Jerusalén, los cristianos se reunían en el día del Señor para renovar en la Santa Misa el memorial de la muerte y resurrección de Cristo. Y es que la Eucaristía no sólo hace presente la pasión y muerte de Jesús, sino también su resurrección, que es la coronación de su sacrificio.

signos del pan y del vino es necesaria la fe, o más bien, es necesaria la fe vivificada por el amor. Sólo quien cree y ama puede comprender este misterio, en virtud del cual el mundo nacido de las manos del Creador vuelve a Él redimido por Cristo, y gracias al cual Dios se acerca a nuestra pequeñez, a nuestra enfermedad, se revela por lo que es, infinito huésped que salva.

*“Yo soy el pan vivo, bajado del
cielo. Si uno come de este pan,
vivirá para siempre” (Jn. 6,51)*

*“El que come mi carne y bebe mi
sangre permanece en mí y yo en
él” (Jn. 6,56).*

Para sentir o ver profundamente esta presencia de Cristo bajo los

En la santa Eucaristía está real-

Índice:

1.- Editorial

3.- Adorado y amado sea el Señor. P. Chalo González

8.- La adoración de la Eucaristía. P. Vicente Borragán Mata

12.- Todos hemos bebido un solo espíritu P. Raniero Cantalamessa.

14.- El rincón de los testimonios.

21.- Ideas para tu biblioteca. Noticias. A tu servicio.



mente presente Cristo, muerto y resucitado por nosotros.

En el pan y en el vino permanece con nosotros el mismo Jesús de los evangelios, que los discípulos encontraron y siguieron, que vieron crucificado y resucitado y cuyas llagas tocó Tomás, postrándose en adoración y exclamando "Señor mío y Dios mío". Si para María recibir la Eucaristía debía de ser algo así como volver a acoger en su seno el amor hecho carne, cuyo corazón latía al unísono con el suyo, y volver a revivir toda su vida, su pasión y su resurrección, para todos es, además, abrazar nuestra redención, la remisión de

nuestros pecados; es recibir el medicamento que resucita nuestra alma y el alimento que la mantiene viva; es, como dicen algunos autores espirituales, recibir a Cristo y también al Espíritu Santo, ya que con el don de su cuerpo y su sangre Cristo acrecienta en nosotros el don de su Espíritu, infundido ya en el Bautismo.

Como decía Juan Pablo II en la encíclica *Ecclesia de Eucharistia*, en la Eucaristía tenemos a Jesús, tenemos su sacrificio redentor, tenemos su redención, tenemos el don del Espíritu Santo, tenemos la adoración, la obediencia y el amor al Padre. Si descuidáramos la Eucaristía, ¿cómo podríamos reme-

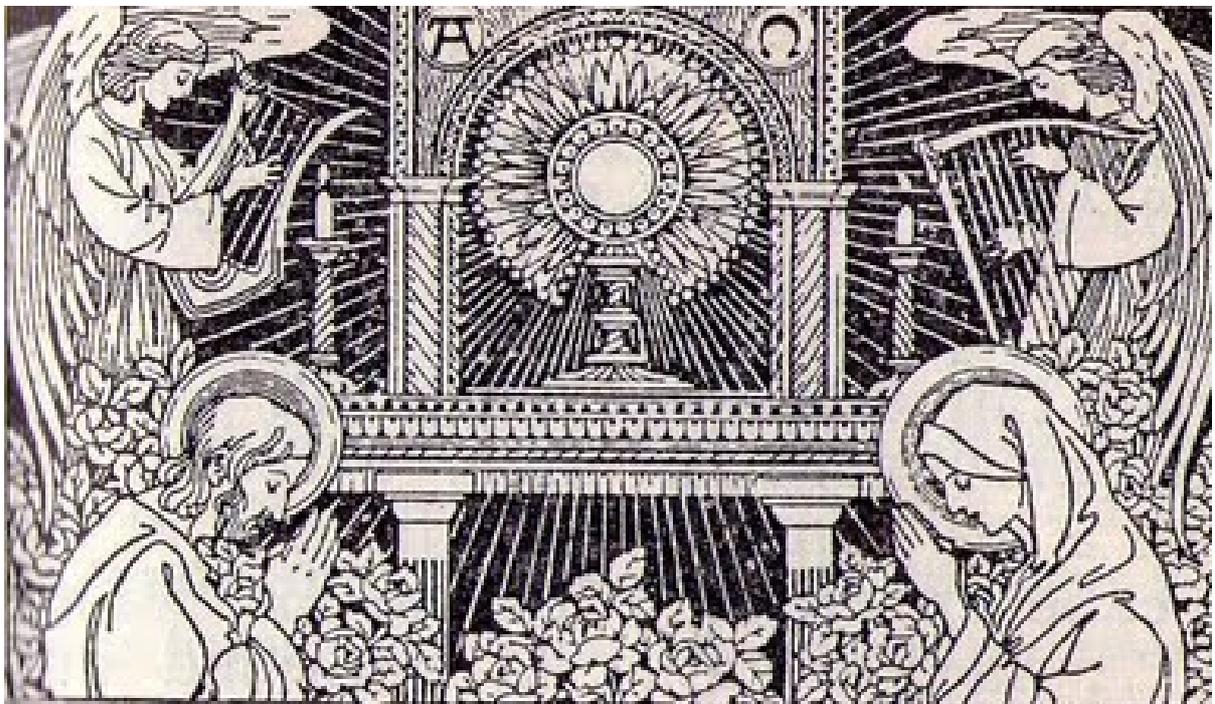
diar nuestra indigencia?

La Eucaristía, el gran misterio de la fe, sigue siendo ante todo y sobre todo un don, algo que hemos recibido. Acojamos en cada celebración eucarística este don, siempre nuevo.

Entreguemos al Padre la pasión y muerte de su Hijo como la mayor alabanza que podemos ofrecerle, y dejemos que su fuerza divina penetre en nuestro corazón y lo haga capaz de anunciar la muerte del Señor hasta que vuelva.

"Anunciamos tu muerte proclamamos tu resurrección ven Señor Jesús".

!!! VEN SEÑOR JESÚS !!!



ADORADO Y AMADO SEA EL SEÑOR

Padre Chalo González

Comencemos hablando de lo que la presencia eucarística de Dios **hace... TOCADO POR LA PRESENCIA DE DIOS.**

André Frossard (+1995) nacido en Francia en el seno de una familia totalmente implicada en la política. Su padre fue uno de los fundadores del partido comunista y líder del mismo durante 31 años. Fue educado en el ateísmo total. En mi familia *“éramos ateos perfectos, de esos que no se preguntan por su ateísmo. Los últimos militantes anticlericales que todavía predicaban contra la religión en las reuniones públicas nos parecían patéticos y un poco ridículos. Exactamente igual que lo serían unos historiadores esforzándose por refutar la fábula de caperucita roja. Su celo no hacía más que prolongar en vano un debate cerrado mucho tiempo atrás por la razón. Pues el ateísmo perfecto no era ya el que negaba la existencia de Dios, sino aquel que ni siquiera se planteaba el problema”*



5 minutos, para ser tocado por el Dios desconocido y no buscado. Encontró la fe de un modo sorprendente, habiendo entrado a las **cinco y diez** de la tarde en una capilla del barrio Latino (París) en busca de un amigo que se retrasaba. Sin saber qué era el “chisme” rodeado de velas que había encima del altar, salió a las **cinco y cuarto** en compañía de una amistad que no era de la tierra. *“Habiendo entrado allí escéptico y ateo, de extrema izquierda, ... indiferente y ocupado en cosas muy distintas a un Dios que ni siquiera tenía intención de negar, volví a salir, algunos minutos más tarde católico, apostólico y romano.... Llevado, alzado, recogido y arrollado por la ola de una alegría inagotable”*

Sus padres le hicieron tratarse, suponiéndole hechizado, por un médico amigo, ateo y buen socialista. Su diagnóstico: se le pasará no hay por qué inquietarse, se le pasará. No se le “pasó”: fue escritor y periodista católico con una gran influencia.

Hablar de Adoración es hablar de Eucaristía, es hablar de transformación... Adorar significa contemplar el pan consagrado y creer que es el mismo Cristo. El testimonio de André Frossard nos muestra que Dios actúa por encima de la fe, y nos recuerda que, a nosotros creyentes, también nos puede renovar, transformar, seducir, corregir... hacernos nuevos.

UNA PRÁCTICA QUE RECORRE LOS SIGLOS

En los orígenes del cristianismo los testimonios sobre la eucaristía o cena del Señor, son numerosos y hacen referencia a la puesta a punto de la eucaristía como tal, a la manera en que se celebra y a las diversas formas y tradiciones litúrgicas que se van tejiendo.

Los primeros cristianos insisten particularmente en el hecho de que la eucaristía es el sacramento de la unidad de la Iglesia. Toman la costumbre de no consumir todo el pan consagrado y conservar siempre un poco. Parte podrá ser llevado por el obispo a otro obispo como signo de comunión eclesial. Se guarda también para que los diáconos puedan llevar la comunión a los enfermos o a los ausentes... incluso, hay testimonios, de haber llevado el pan consagrado en los viajes...

Poco a poco, se van formando y concretando los signos de respeto y adoración eucarística. Después de las persecuciones y tras la construcción de las primeras iglesias abiertas libremente al público, se encenderá una lámpara junto al santuario, se comenzarán a ver las postraciones de los fieles



y la conservación de la eucaristía en el altar, junto a las reliquias de los mártires.

En los siglos XI y XII se produce una profundización de la presencia real. Debido a las experiencias eucarísticas de ciertos místicos y teólogos, y a una sana reacción a herejías de esos momentos...va creciendo y extendiéndose el amor a la eucaristía.

Entre otros testimonios, se puede recordar aquí a santa Juliana de Monte Cornillon que en el s XIII recibe del Señor el mensaje de promover una solemnidad particular en honor del cuerpo y sangre de Cristo. Ella fue origen de la fiesta de "Dios-Eucaristía" decretada por el papa Urbano IV en 1264.

LA ADORACIÓN ES ALGO ECLESIAL Y NO UNA CUESTIÓN DE "SENSIBILIDADES"

Al hablar de adoración hay personas que **sugieren** que puede ser un asunto religioso que depende de la sensibilidad espiritual de unos y otros.

Se ha pretendido o se pretende en ciertos ambientes religiosos, minimizar la importancia de la adoración eucarística; con la idea de que la eucaristía es, primero y sobre todo, la "**Cena del Señor**", la "**Misa**": y se pretende rechazar o minusvalorar la adoración sacramental haciéndola un refugio intimista separado de las preocupaciones del mundo.

Sin embargo haciendo un repaso histórico sencillo descubrimos que son numerosísimas las riquezas de amor recibidas, y numerosísimas las conversiones y las iniciativas

apostólicas y sociales que surgieron desde una contemplación de una hostia presentada para su adoración. La adoración es lugar donde el evangélico "**todo es posible para Dios**", puede resonar con mucha fuerza.

Será importante para algunos descubrir o redescubrir, la importancia de la adoración. El sumergirse en la experiencia de nadar en Dios con o sin ideas bonitas, con o sin experiencias místicas; y dejarse instruir por el **elocuente silencio** de Dios.

La eucaristía en sí misma, no ofrece largos momentos de adoración, pero despierta la piedad cristiana en el culto dado al Señor. La adoración es parte del culto que el pueblo cristiano da al cuerpo de Cristo. **Es inseparable de la liturgia eucarística, siendo como una prolongación de la misma Eucaristía.**

Tenemos que insistir en que la adoración es una expresión del culto de toda la iglesia. No es cuestión de sensibilidades, sino de "descubrimiento" y experiencia desde la fe.

Una adoración al santísimo expuesto en el altar es un acto litúrgico de iglesia y no sólo de devoción personal. Aún estando solos en una vela nocturna, en una exposición del Santísimo, estamos en una **celebración litúrgica de la iglesia** que exige un ministro. Cosa distinta del culto que personalmente o en comunidad podemos hacer delante del sagrario.

ADORADO Y AMADO SEA JESÚS

Adorado y amado sea Jesús.

Es el lema del P Luis Querbes, fundador de la comunidad viatoriana; Es expresión del don recibido del Señor y sintetiza perfectamente su espiritualidad: la contemplación y un amor concreto al prójimo que nace del amor a Dios en la adoración.

Antes de la bendición en una adoración, tengo la costumbre de repetir esa invitación a la adoración que he recibido del P Querbes: **Adorado y amado sea el Señor**, unidad indisoluble entre el Adorar al único santo y el Amarle a él y a toda la humanidad.

A causa de la pobreza humana y la poca sed de Dios, la práctica espiritual de la adoración, a lo largo de los años, ha ido alternando profundidad y despiste con bastante facilidad. Ha habido momentos en que el riesgo de privatizar la adoración encasillándola en un devocionario intimista, ha hecho perder muchas gracias al pueblo santo por **inanición**:

Es más fácil psicológicamente, la "*verborrea* espiritual" que el sentarse con corazón de adorador. Es más fácil meterse en el fragor de la actividad religiosa y social, que dejarse transformar por la adoración; y que sea ella la que te envíe a la misión.

Para ayudar a salir de ellos mismos a los que entran en el camino de la adoración y se centran más en su ombligo que en la propia adoración, **S. Pedro Julián Eymard**

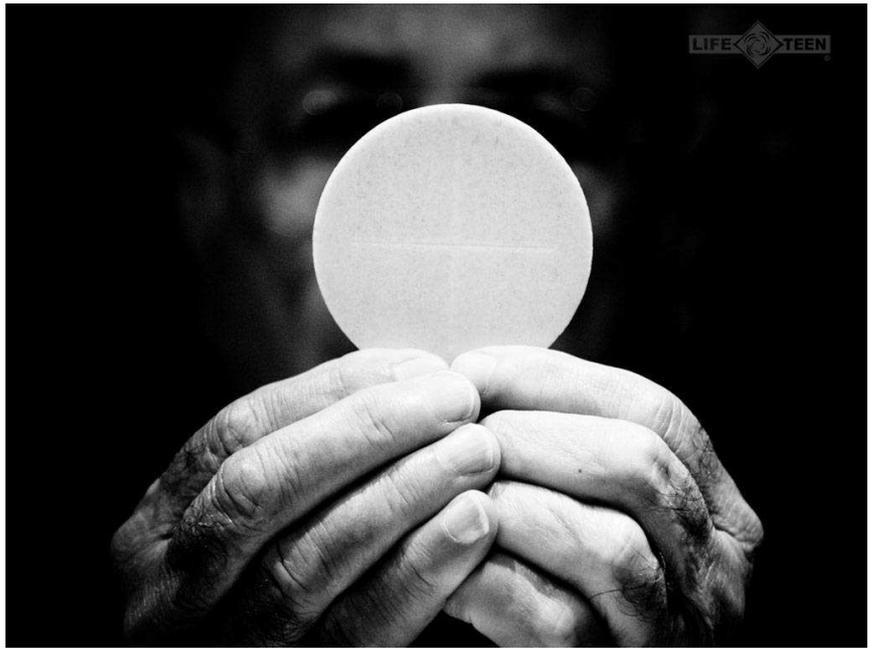
(fundador de la Congregación de Sacerdotes adoradores del Santísimo Sacramento) nos invita a abrirnos y salir de nosotros mismos:

“Comiencen sus adoraciones con un acto de amor y abrirán sus almas deliciosamente a la acción divina. Es por el hecho de que comienzan por ustedes mismos que se detienen en el camino. Pues, si comienzan por otra virtud y no por el amor van por un falso camino... El amor es la única puerta del corazón; Si la adoración no comienza con un acto de amor nuestra alma quedará cerrada a la acción de Dios..., podemos querer presentarnos al Señor teniendo en nuestra mente cualquier otra virtud, ocupando tiempo y espacio en el corazón, pero el único camino es el amor.... Usar antes que cualquier libro o motivación externa, nuestro amor natural... nuestro deseo de amar y ser amados... nuestro deseo de vivir en la presencia del Señor”.

Adorado y Amado sea Jesús: la adoración no es cuestión fundamentalmente de sentimiento, sino de fe. *“La adoración del Dios verdadero constituye un acto de resistencia contra toda forma de idolatría”* (Beato Juan Pablo II. Mensaje para la JMJ de Colonia 2005).

La adoración es la resistencia a adorar cosas, la resistencia a poner a personas en el pódium de nuestro corazón, la resistencia a poner a las ideas –incluso las religiosas o las pretendidamente religiosas– en el lugar de Dios.

La adoración nos lleva al redescubrimiento de Jesucristo. A poner a Cristo y sólo a él, en el centro.



SEAMOS CONSCIENTES

- La adoración es medicina ante el pecado

Una hermana de mi grupo me pasó hace un tiempo el siguiente texto de R. Cantalamessa, que puede centrar bien la **Adoración como medicina o antídoto específico contra el pecado**: *“Se lee de los santos magos que, después de haber dejado a sus espaldas la ciudad de Jerusalén, con las discusiones de los doctores de la ley y las intrigas de Herodes, volvieron a seguir a la estrella con gran alegría, encontraron al niño y “postrándose, lo adoraron” (Mt 2, 11). Nosotros debemos hacer un poco como ellos. Una vez superado el trecho “tempestuoso” de nuestro viaje, ha llegado también para nosotros el momento de dejar a nuestras espaldas el alboroto de las opiniones humanas y volver a nuestro camino hacia Dios vivo para adorarlo.*

Si el pecado que hace a los hombres “inexcusables” es, en efecto, no reconocer a Dios como Dios, entonces su antídoto específico es sólo la adoración, porque sólo la adoración, estándole reservada exclusivamente a Dios, es una adecuada manifestación de que se reconoce a Dios “como Dios”.

En la adoración se lleva a su máxima expresión lo que el apóstol llama “glorificar y dar gracias”, es decir, el reconocimiento y el agradecimiento a Dios”.

CANTALAMESSA Raniero [La subida al monte Sinaí](#) San Pablo Madrid 1995 p. 152

- La Adoración no es un bazar, donde hay de todo

Igual que los bazares y en los “todo a 1€” que son establecimientos en los que hay de todo, no es infrecuente que los tiempos de adoración de algunos grupos de oración se conviertan en un “tiempo de bazar” donde todo tipo de oración quiere tener

cabida. Muchas veces los hermanos tienen **terror al silencio**, miedo a un tiempo largo y silencioso de “cara a cara” con el Señor y comienzan a rellenar los huecos con oraciones en voz alta, peticiones, acciones de gracias y cantos, como queriendo amueblar una casa vacía; sin ser conscientes que es **“Cristo-Eucaristía”** el diseñador que hace el trabajo a su tiempo si le dejamos.

- **El Señor no necesita las indicaciones de nuestro “GPS” para repartir bendiciones.**

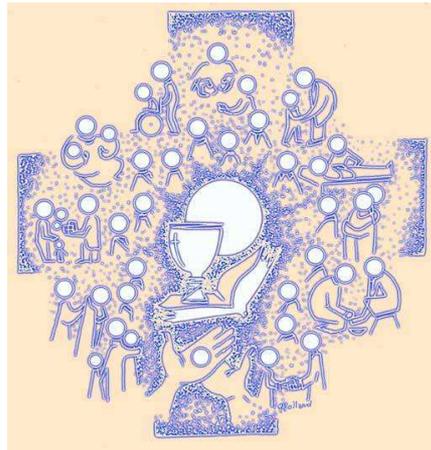
La adoración no consiste en estar de *cháchara* con el Señor, como queriendo hacerle un mapa con GPS incluido, de lo que tiene que hacer y de a dónde tiene que ir. **Como queriendo convencerle de que le conviene invertir en nosotros, que somos un plan preferente para sus bendiciones y que no puede pasarse sin desbordarse sobre nosotros en particular.**

El Señor no necesita de nuestros proyectos y condicionantes. No necesita que le seduzcamos con nuestra palabrería... Él dará sus proyectos y su libertad.

- **La adoración es acoger hasta el sofá**

La adoración es mirar a Dios y no a nosotros mismos. Mirar en el sentido de una actitud amorosa, de acogida y de profundo respeto.

La adoración es acoger al Señor, pero tenemos que ser conscientes de la acogida que ofrecemos:



Igual que en nuestro domicilio no dejamos entrar a cualquiera que llama al timbre:

Hay personas que llegan a nuestra casa y que ofrecen o piden cualquier cosa, pero no las dejamos atravesar el dintel de la puerta.

Hay vecinos o personas más cercanas que nos reclaman algo y las hacemos entrar al vestíbulo de la casa, o les hacemos llegar a la cocina para darles un poco de sal o unos huevos...

Pero pocos son los que penetran hasta el sofá, en el corazón de nuestro hogar.

Muchas veces con el Señor nos pasa igual...

Hay cristianos que le saludan por la mañana abriendo la puerta: ¡buenos días Señor! ... pero no le dejan entrar más en sus vidas.

Otros llegan a ofrecerle al Señor las “cosas” de sus vidas...las actividades, los gestos religiosos, las peticiones...

Pocos son los que dejan al Señor penetrar hasta lo más íntimo del corazón. Pocos son los que dejan –desde la adoración y el amor profundos- que el Señor se

siente en el trono interno de nuestras existencias y que desde allí gobierne y transforme.

- **En la adoración, el Señor sacia su sed con nuestra sed...**

En el pozo de Sicar (Jn 3, 1-42) vemos a Jesús pidiendo agua, pero más sediento de despertar el corazón de la samaritana, que de la propia agua del pozo. **Cristo tiene sed de nuestra sed.** Está sediento de nuestra necesidad de él, de nuestro deseo, de nuestra verdadera, consciente y humilde sed espiritual.

Dentro de la Adoración Eucarística, como con la samaritana en el pozo de Sicar, Jesús sacia la sed que le consume de conocernos y transformarnos. Desde este pozo de adoración, como con la mujer, es desde donde saldremos diciendo “*me ha adivinado todo lo que he hecho*” (Jn 4, 39). Saldremos sintiéndonos conocidos en lo más íntimo de nosotros mismos. Como esa mujer que sin tapujos reconoce toda su realidad y escucha de Jesús el misterioso poder de un agua sin pozo que le quitará la sed para siempre, así nosotros debemos confrontarnos con la Adoración de Cristo Eucaristía.

- **Del disfraz de carnaval, al ser abono para el campo del Señor**

La adoración precisa una intención interior de pobreza y humildad. El gozo profundo que hemos ido disfrutando desde la experiencia de la efusión del Espíritu ha llenado nuestros corazones de alegría y bendición.

Nos podemos engañar con facilidad queriéndonos presentar a la adoración con el disfraz del último carnaval; como queriendo aparentar ser otros delante de la mirada del Señor.

No hay engaño con el Señor, pero rara vez él fuerza la puerta. El Señor espera que presentemos a sus pies en la adoración la pobreza de nuestro ser. El estiércol de nuestras existencias para que él lo convierta en abono de sus prados.



Reconocernos desnudos ante la Sagrada Eucaristía, diciéndonos que dependemos totalmente de Él. Abandonar todo artificio en autoengaños o disfraces para dejarnos transformar por su Amor.

Adorar. Adorar al único Señor que nos transforma en abono, cuando fue estiércol lo que pusimos a sus pies.

- **Id por todo el mundo**

En el mensaje final en la Ascensión, el evangelio de Marcos comienza diciendo: “Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura” (Mc 16, 15)

“NO OLVIDAR NUNCA, Cristo que viene a nosotros bajo las especies consagradas es el mismo que viene a nuestro encuentro en los acontecimientos de la vida cotidiana; está en el pobre que nos tiende la mano, en el que sufre y pide ayuda, está en el hermano que nos pide estar disponibles y espera nuestra acogida”

Beato Juan Pablo II

Adorado y amado sea el Señor.
Adorar y amar.

Reconocer que como en la cara y la cruz de la misma moneda, la adoración del único Dios y el amarle de todo corazón, nos lleva siempre a amar “a toda criatura” y buscar hacerles también a ellos felices invitándoles a adorar y amar al Señor.

Terminemos con una oración ante la presencia eucarística de **Jesucristo**.

ADORADORES

Condúceme, Señor, por el sendero que me lleve a tu presencia.
Estoy cansado de dar vueltas en el pórtico,
en los atrios de tu “Tienda”.

Enséñame
el camino para llegar a Ti.
Condúceme, Señor.

Concédeme, Señor,
ser uno de tus adoradores,
fortalece mis piernas
y corrige mi camino.
Enséñame, maestro, a adorarte.
A gustar de tu silencio
como único alimento.

Dame el sentarme a tu lado,
dame el estar quieto.

Regálame, como don,
el permanecer sosegado
con la paz de tu presencia
y con la adoración
como único pan;
como único sustento cotidiano.

Cfr.: González Chalo Sicar, orando en el camino
Monte Carmelo pág. 46

LA ADORACIÓN DE LA EUCARISTÍA.

Padre Vicente Borragán Mata

Estamos tan acostumbrados a recibir la comunión desde niños, que ya no nos causa ningún estremecimiento contemplar al Señor en esa pequeña hostia consagrada. Pero, ¿quién está ahí? ¿Qué ha pasado para que ese trocito de pan haya sido convertido en el cuerpo de Jesús? ¿Cómo es posible que unas sencillas palabras hayan podido realizar ese cambio prodigioso? ¿Cuándo comenzó a ser adorada la hostia consagrada? ¿Cómo se conjugan esas dos palabras: eucaristía y adoración?



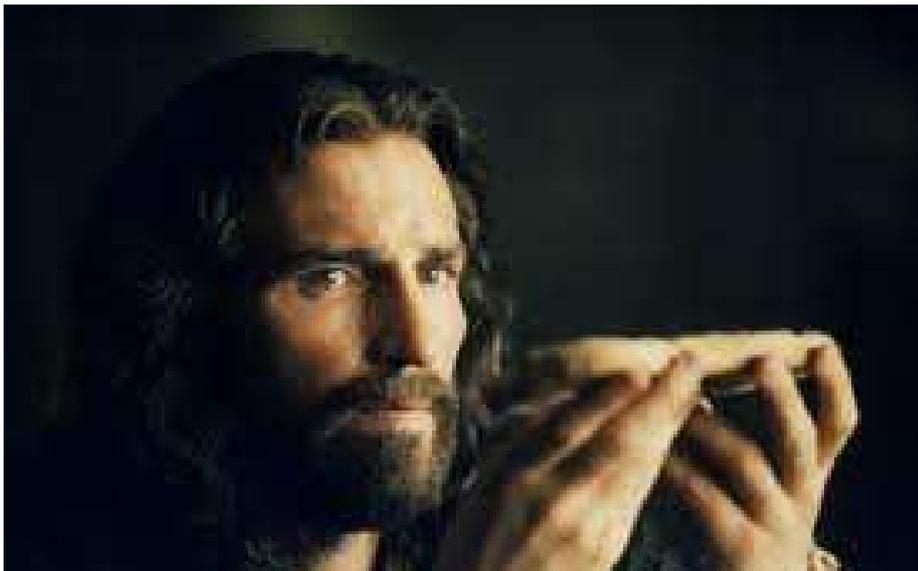
1.- La institución de la eucaristía

Todo esto comenzó la víspera de la muerte de Jesús, en “la noche en que iba a ser entregado”. Es cierto que la eucaristía había sido como prefigurada o “vista como de lejos” en las ofrendas de Abel, en el sacrificio de Abrahán, en el maná del desierto, en el banquete de la alianza, en el cordero pascual y en el sermón del pan de vida, en el cual Jesús hizo afirmaciones verdaderamente impresionantes: “Yo soy el pan de vida, el que venga a mí no tendrá hambre; el que coma de este pan vivirá para siempre; si no coméis la carne del Hijo del hombre y no bebéis su sangre no tendréis vida en vosotros; mi carne es verdadera comida y mi sangre verdadera bebida, el que coma mi carne y beba mi sangre... tendrá vida eterna...” Aquellos hombres de Galilea apenas podían dar crédito a lo que estaban oyendo. ¿No era el hijo del carpintero? ¿Cómo podía dar su

carne como comida y su sangre como bebida? Lo que decía era tan duro e insoportable que le siguieron hasta el límite de lo razonable y después le abandonaron. Pero Jesús no dio ninguna razón ni ofreció ninguna prueba para demostrar la realidad de lo que decía. ¿Recordarían sus discípulos esas palabras cuando, en la última cena, dio el paso definitivo del “anuncio a la realidad”?

La eucaristía fue instituida en el marco de una cena entrañable. Allí sólo había un grupo pequeño, reunido en torno a Jesús. Todos podían meter la mano en el mismo plato. Según el rito de la fiesta de pascua, antes de llegar a comer el cordero, el paterfamilias bendecía un trozo de pan, lo repartía entre los presentes y los invitaba a masticarlo lentamente, parsimoniosamente, como recreando la situación de amargura vivida por los padres en Egipto..

Pero en esos momentos, Jesús añadió unas palabras que no estaban contenidas en ningún ritual de la fiesta de pascua. Tomó el pan de la miseria y de la aflicción y pronunció sobre él unas palabras inmortales: “Tomad y comed, esto es mi cuerpo, entregado por vosotros”. Y, del mismo modo pronunció unas palabras sobre el vino: “Tomad y bebed, esta es la sangre derramada por vosotros, para la remisión de los pecados”. El sentido de esas palabras parece transparente: esto, es decir, lo que tengo en mis manos, esto que veis con vuestros ojos, este pan es mi cuerpo; y lo contenido en este cáliz, el vino que hay en él, es mi sangre (es mi vida, soy yo) derramada por vosotros, por muchos... para la remisión de los pecados. Aquel pan no había cambiado ni de color ni de sabor; aquel vino seguía pareciendo vino y sabía a vino, pero cuando Jesús terminó de hablar aquello era su cuerpo y su sangre.



Allí se quedó, con su cuerpo y con su alma, con su divinidad y su humanidad, todo él entero, misteriosamente presente. Esa fue la gran revelación. Aquellos gestos apenas debieron durar unos segundos, pero los discípulos se percataron de que había sucedido algo decisivo. Jesús anunció su partida, pero se quedó para siempre; se despidió de ellos, pero no les abandonó; fue colgado en un madero pero siguió vivo dentro de ellos en aquel pan y en aquel vino.

Pero esa comida y esa bebida debían ser renovadas sin cesar: "Haced esto como memorial mío". Jesús no sólo expresó un deseo, sino que dio una orden. Quiso que el pan fuera partido y repartido en todo momento. No sólo tenían que recordar lo que él había hecho, sino hacer lo que él hizo.

2.- La presencia real del Señor en la eucaristía

La tradición cristiana de todos los tiempos ha interpretado las palabras de Jesús en un sentido realista, es decir, aceptando la

identidad real entre el pan y su cuerpo, entre el vino y su sangre. Jesús no nos dio a comer un símbolo, sino su cuerpo; no nos dio a beber una figura, sino su sangre. No podemos imaginar cómo Jesús puede hacerse presente en el pan y en el vino, pero creemos que él es capaz de hacer posible lo imposible.

Pero, ¿cómo expresar esa transformación que se opera mediante la palabra? El término que ha prevalecido en la tradición cristiana ha sido el de transustanciación. Algunos piensan que es un término demasiado complicado, pero lo que quiere decir es muy sencillo: que se produce un cambio de una realidad a otra, que donde había pan ya no hay pan, sino el cuerpo de Jesús, y que donde había vino ya no hay vino, sino la sangre del Señor. Se trata de una presencia que no es creada por nuestra fe, ni desaparece por nuestra incredulidad. En la eucaristía Jesús está verdadera, real y sustancialmente presente. Eso es lo que los santos padres repitieron hasta la saciedad: que la eucaristía no es pan y bebida comunes.

"Antes de ser consagrado es pan; pero cuando se allegan las palabras de Cristo, es cuerpo de Cristo", "Lo que parece pan, no es pan, aunque el gusto parece tal, sino que es el cuerpo de Cristo, y lo que parece vino, no es vino, aun teniendo el gusto, sino la sangre de Cristo", "Si fue él mismo quien dijo sobre el pan: 'Esto es mi cuerpo', ¿quién se atreverá en adelante a dudar? Y si fue él quien aseguró y dijo: 'Esta es mi sangre', ¿quién podrá nunca dudar y decir que no es su sangre?... No pienses, por tanto, que el pan y el vino eucarísticos son elementos simples y comunes: son nada menos que el cuerpo y la sangre de Cristo, de acuerdo con la afirmación categórica del Señor; y aunque los sentidos te sugieran lo contrario, la fe te certifica y asegura la verdadera realidad. La fe que has aprendido te da, pues, esta certeza: lo que parece pan no es pan, aunque tenga gusto de pan, sino el cuerpo de Cristo; y lo que parece vino no es vino, aun cuando así lo parezca al paladar, sino la sangre de Cristo... Fortalece, pues, tu corazón comiendo ese pan espiritual y da brillo al rostro de tu alma." "Al recibir la eucaristía recibimos de una manera misteriosa, pero real, su cuerpo en nuestro cuerpo, su sangre en nuestra sangre, su espíritu en nuestro espíritu, su divinidad en nuestra humanidad". Allí está él, verdaderamente presente, asombrosamente cercano, maravillosamente amigo. Ya no hay más pan ni vino, sino su cuerpo y su sangre. Ahí es donde se produce el cara a cara, el tú a tú; ahí es donde el Todopoderoso se encuentra con el débil, el Rico con el indigente; ahí es donde él está en mí y yo estoy en él, b9

anonadado y perdido para siempre en un mar de amor, de gracia y de vida.

3. La eucaristía, misterio de amor

Las palabras de Jesús han sido cubiertas de un manto tan espeso, que ya no producen ningún estremecimiento en nosotros. ¿Qué puede significar ese por vosotros? Una madre puede entregar la vida por el hijo, un hombre puede entregarla por su obra o por sus ideas, por el prójimo o por la nación. Pero, ¿dar la vida por todos, por los presentes y los lejanos, por los buenos y por los malos, por los amigos y por los enemigos? Así nos amó Jesús: hasta darlo todo por nosotros. Habría que preguntar a la madre o a la esposa para poder entender ese amor que se entrega hasta la muerte. Esa es la lógica que explica la eucaristía. Jesús no se contentó con dejarnos unas bellas palabras de despedida, sino que se quedó para siempre con nosotros (R. Guardini). La eucaristía ha sido una exhibición de un amor que jamás hubiéramos podido imaginar. Jesús dio su vida sin pedir un precio por ella, sin un contrato de permuta, sin pasarnos factura alguna.

¿Cómo es posible todo eso? La razón humana tiene su lógica, pero el amor también tiene sus leyes. La ley del corazón es el amor y sólo se rige por ella. Jesús no dio explicaciones, pruebas o razones para hacer creíbles sus palabras. Nosotros no tenemos palabras para expresarlo ni

razones para demostrarlo; no sabemos nada ni entendemos nada de ese misterio, pero confiamos en su palabra, y por eso seguimos extendiendo nuestras manos para tomar ese pan y hacerlo vida de nuestra vida. Carne y sangre, pan y vino, comida y bebida: eso es Jesús para el hombre. ¿Cómo no asombrarse ante el hecho de que Dios mismo se haya dado como alimento para nosotros?

4. La eucaristía adorada

La palabra latina *adoratio*, (de *os*, oris, que significa boca) “alude al gesto del hombre que se inclina y besa con su boca el suelo delante de aquel a quien ofrece reverencia”. La práctica de adorar a los dioses y a los reyes es conocida desde la más alta antigüedad. Los griegos y los romanos llevaban la mano derecha a la boca y lanzaban un beso hacia las estatuas de los dioses o de los emperadores o se prosternaban ante aquel que era objeto de adoración.

Para nosotros, la adoración es un acto reservado sólo al Señor: me inclino y me arrodillo, me postro y me rindo a sus pies y así le demuestro mi homenaje y reve-



rencia. Llevo mi mano hacia la boca para imponer silencio. Se acabaron las palabras: silencio de los labios, silencio de la mente, silencio del corazón. En la adoración el corazón está como anonadado y sobrecogido ante la majestad de Dios. Es el momento de la mirada y de la contemplación embelesada. Dios está ahí, está aquí, está en mí, está a mi lado. Su presencia envuelve por entero a este pobre ser humano, que deja de ser el centro del mundo para girar sólo en torno a Dios. Por eso, el que adora tiende a desaparecer.

Pues bien, eso que nos sucede ante Dios, nos sucede también ante la hostia sagrada. El fundamento de la adoración eucarística es precisamente ese: que el Señor está ahí, oculto bajo las especies del pan y del vino, pero maravillosamente cercano y presente para nosotros. Sin embargo, la eucaristía no está ordenada primordialmente a la adoración o a la contemplación, sino a su celebración. No es sólo algo para ver y contemplar, sino para comer, es decir, para ser consumido. La celebración de la eucaristía tiene que ocupar un lugar de preferencia. Pero la Iglesia ha confesado desde siempre que la presencia de Jesús en la hostia consagrada no sólo permanece durante la celebración de la eucaristía, sino también después de la misma, es decir, que Jesús no se retira del pan consagrado apenas termina la celebración, sino que sigue presente en él. Desde los primeros tiempos, la Iglesia comenzó a reservar el pan consagrado para llevarlo a los enfermos y a los que no habían podido participar en la eucaristía, y

para poder comulgar en los momentos de persecución. Los pastores exhortaban a los fieles a conservar con cuidado las sagradas especies y los fieles ponían todo su esmero en guardarlas. San Juan Crisóstomo escribió a sus fieles: “No solamente vosotros lo veis (el cuerpo de Cristo), sino que lo tocáis, lo coméis y lo lleváis a vuestras casas”. En efecto, los fieles recibían la eucaristía, en una o en varias porciones, y la custodiaban en un arca que colocaban en un lugar seguro de la casa, y la rodeaban del respeto más profundo. Algunos monjes iban al trabajo con la eucaristía colgada al cuello, y lo mismo hacían los sacerdotes y los obispos. Pero lo normal era que al final de la misa todo el pan consagrado fuera consumido; si quedaban algunos restos, los diáconos se encargaban de ellos y quedaban totalmente ocultos.

Por esa razón, durante muchos siglos no se tributó un culto especial al Santísimo. En la Edad Media, cuando los monjes entraban a rezar en la Iglesia no buscaban el sagrario, sino que se dirigían hacia el altar, que representaba visiblemente a Cristo, y donde reposaban las reliquias de los santos. Pero ya a partir del siglo IX se generalizó la reserva de la eucaristía: unas veces en la sacristía (palabra que procede de *sacrum* o *sagrario*), otras encima del altar, otras veces en sagrarios incrustados o adosados a los muros de la iglesia. Hacia el año 1089 se celebró lo que podría llamarse la primera procesión eucarística y, poco tiempo después, se introdujo en los monasterios la práctica de arrodillarse delante de Cristo, de

incensarlo y de encender una lámpara delante del sagrario, que pasó de la sacristía a la Iglesia, y así la hostia consagrada salió de la oscuridad a la luz. La adoración debida a la eucaristía culminó con la institución de la fiesta del Corpus Christi, en el año 1264, que el papa Urbano IV extendió a toda la Iglesia para “adorar, venerar, glorificar, amar y abrazar” este sacramento tan excelso. Desde ese momento la exposición del Santísimo se fue haciendo cada vez más frecuente y las visitas al Santísimo comenzaron a difundirse, sobre todo a partir del siglo XVIII. La adoración perpetua fue instituida en Francia en el siglo XIX. La fe en la presencia real de Jesús en la eucaristía nos lleva de la manera más natural a la adoración. Lo normal es que los fieles asistan a la eucaristía, pero la eucaristía se prolonga en un clima de adoración y de alabanza. No sólo comemos al Señor, sino que le miramos sin cansarnos jamás; no sólo lo celebramos, sino que lo adoramos. Los santos padres exhortaron a los fieles a la reverencia hacia la eucaristía. San Agustín decía: “En esta carne (el Señor) ha caminado aquí y esta misma carne nos ha dado a comer para la salvación; y ninguno coma esta carne sin haberla antes adorado... de modo que no pecamos adorándola,

antes al contrario, pecamos si no la adoramos”.

Esa ha sido la fe de la Iglesia desde los primeros días. Por tanto, si Jesús está ahí, podemos adorarlo, debemos adorarlo, no debemos tener miedo a adorarlo. Tal vez por eso, Pablo VI habló de la adoración al Santísimo como una obligación. El encuentro con el Santísimo sacramento es algo fundamental en la vida. Más que una obligación es una necesidad. La adoración eucarística nace de un sentimiento profundo de acción de gracias porque el Señor está en medio de nosotros. Ahí está Jesús, ahí está realmente, ahí se ha quedado para nosotros, ahí le vemos, ahí le adoramos, ahí le contemplamos, ahí nos postramos ante él. En la comunión nos encontramos personalmente con Jesús, en la adoración prolongamos ese encuentro. Así, la adoración se convierte para el hombre en “una dulce obligación de amor”.

La adoración es el tiempo que quemamos por entero ante el Señor, soberano de todo. Déjame estar un rato junto a ti, déjame que me acurruque un rato contigo, déjame soportar la alta temperatura de tus rayos hasta que me derrita, déjame estar en silencio ante ti, sin decir nada, sin hacer nada, sin pensar nada: sólo mirarte hasta que mis ojos se queden ciegos de contemplar tanta grandeza y tanta belleza.



TODOS HEMOS BEBIDO DE UN SOLO ESPÍRITU.

Padre Raniero Cantalamessa

San Pablo dice que Dios ha predestinado a Jesús para que sirva como instrumento de propiciación por su propia sangre, mediante la fe (Rm 3, 25). Podría parecer, pues, que la fe, y no el sacramento, es el medio para entrar en contacto con el misterioso poder de la sangre de Cristo. La verdad es que ambas cosas son necesarias y no hay que contraponerlas, sino unir las. Es verdad que el medio es la fe, pero encuentra su actuación plena y concreta en el sacramento, esto es, en la eucaristía. Es aquí donde se renueva cada vez el prodigio de la "justificación gratuita mediante la fe". Es consagrada y elevada ante ti la sangre de la nueva alianza, como fue elevada la serpiente en el desierto (cfr. Jn, 3, 14). Tú crees que esta es la misma sangre que fue derramada por ti sobre la cruz; recuerdas las palabras: La sangre de su Hijo nos purifica de todo pecado (1 Jn 1, 7) Por eso arrojas en ella todos tus pecados, igual que se arrojan piedras en un horno de cal viva para que sean trituradas, y vuelves cada vez a casa, como el publicano, "justificado" (Lc 18, 14), esto es, perdonado, hecho una criatura nueva.

A veces, al elevar el cáliz después de la consagración, siento la necesidad de demorarme algunos instantes en esa posición. Si soy consciente de situaciones de lucha o de pecado particularmente duras, proclamo mentalmente

sobre ellas el poder de la sangre de la sangre de Cristo, seguro de que no hay nada más eficaz que oponer al frente amenazador de las tinieblas y del mal. Si el ángel exterminador -decía Juan Crisóstomo- al ver tan sólo la figura de la sangre en las jambas de las puertas de los judíos sintió temor no se atrevió a entrar para herir (cfr. Ex 12,23), ¿no emprenderá la huida el diablo, con mayor razón, al ver la realidad?.

La comunión con el cuerpo de Cristo es ya capaz de hacernos entrar en posesión de toda esta gracia si va acompañada de una fe viva en la sangre de Cristo. Sin embargo, la comunión en el cáliz es el medio más conforme, establecido por Cristo mismo, para acceder a ella, porque

"significándola, la causa", como se dice de cualquier signo sacramental. La carta a los Hebreos dice que la sangre de Cristo... purificará de las obras muertas nuestra conciencia (Hb 9,14).

Los pecados se depositan en el fondo de nuestra conciencia como cuerpos muertos. ¡Qué descanso poder descubrir que hay un medio para liberarse de estos pesos muertos que nos oprimen, y que está siempre a tu disposición en el sacramento eucarístico! "Si cuantas veces se derrama su sangre, se derramen remisión de los pecados, debo recibirla siempre, para que siempre se me perdonen los pecados. Yo, que continuamente pecho, continuamente debo tener la medicina".



Pero la sangre de Cristo no sólo produce ese efecto, por así decir, negativo, de quitar el pecado; produce también uno sumamente positivo, que consiste en darnos el Espíritu Santo. “Por medio de la sangre derramada por nosotros –escribe un autor antiguo-, recibimos el Espíritu Santo. Sangre y Espíritu han sido asociados para que mediante la sangre, que es connatural a nosotros, pudiéramos recibir el Espíritu Santo que está por encima de nuestra naturaleza”.

Por su color y por su calor, la sangre –como ocurre también con su signo, que es el vino- tiene una cierta semejanza con el fuego (“fuego líquido”, como alguna vez son denominados) y el fuego evoca a su vez al Espíritu Santo: “Bebamos el cáliz de la alegría, la sangre viva y ardiente, marcada por el calor del Espíritu”, leemos en una de las homilías pascales más antigua. “Tengo para vosotros un vino –hace decir san Efrén a Jesús-, que he de dar a beber, mezclado con fuego y espíritu”. Por el modo en que se expresaba, esta idea estaba influenciada por la visión estoica del tiempo, según la cual la sangre era la sede y el vehículo, por decirlo así, del Pneuma en el cuerpo humano; pero sustancialmente esta idea proviene de la Biblia. Juan ha visto una estrecha relación entre el Espíritu que Jesús “entrega” en la cruz, y el agua ya la sangre que inmediatamente después brotan de su costado (cfr. Jn 19, 30.34), tanto que en la primera carta, refiriéndose a este episodio, escribe:

Pues tres son los que dan testimonio; el Espíritu, el agua y la sangre (1 Jn 5,7).

Con la frase; Todos hemos bebido de un solo Espíritu (1 Co 12, 13), san pablo establece la misma conexión entre la bebida eucarística y el Espíritu Santo. Comentando el episodio del agua que brotó de la roca (cfr. Ex 17, 5s.), escribe: Bebían de la roca espiritual que les seguía; y la roca era Cristo (1 Co 10,4). También el pueblo cristiano tiene, pues, su “roca espiritual”, de la que tomar “la bebida espiritual”, que es el mismo Espíritu Santo”.

Una roca que los “acompaña” en la historia, gracias precisamente a la eucaristía.

“Para ellos manó agua de la piedra, para ti de Cristo mana sangre; a ellos el agua los sació para una hora, a ti la sangre te baña para siempre”. Por esto no hay camino más seguro para recibir el Espíritu Santo que comulgar, con fe, en la sangre de Cristo.

Fuente: La Eucaristía nuestra santificación. Editorial COMERCIAL EDITORA DE PUBLICACIONES, C.B., 1997 . ISBN 9788470504822 (Raniero Cantalamessa)



El Rincón de los Testimonios.

DESTELLOS DE LUZ

Queridos hermanos:

Soy Patricia de Montes, de Torrelodones, hija de Ricardo y Charo, y también el Señor puso sus ojos en mí y me cambió completamente la vida, como lo hace Él...¿¿suavemente??, bueno en nuestro caso, creo que fue bastante directo y contundente..todos a la vez!!, para que no quedara ninguna duda, y cada uno en nuestras circunstancias y condiciones particulares.

En mi caso, es cierto, que dí el primer paso, pero iba a lo desconocido..fui a hablar con el Padre Rubén, no sé qué buscaba..imagino que ayuda como todos..y después de aquella primera charla, me invitó a asistir al grupo de Torre. La primera vez casi me muerooo!! y como todos: que si eso es una secta, que si qué hago aquí..hasta que me fui relajando. Yo pensaba, "mira yo no sé qué quieres de mí, ni por qué me has traído", pero algo me decía.."calla..escucha..espera..", y así poco a poco, me calmé.. El caso es que no sé por qué, ni de dónde venían..pero rompí a llorar pero, no desconsoladamente, o con dolor, sino con alegría!!, más bien euforiaa!!, y así sigo!! Desde entonces, como decían mis padres, una turné por todos los grupos, charlas y charlas con el Padre Rubén para saber qué pasaba, y paz, mucha paz..Cada día era una revelación, un descubrimiento,

una persona, una palabra, un abrazo, un gesto....un descubrir que había estado ciega!! sí ahora comprendí eso de "están todos ciegos". Cómo no lo iba a comprender, si así había estado yo!!

Y a esos "momentos", los llamé "DESTELLOS DE LUZ". Porque nada podría definirlos mejor.. y pensaba.."Señor, esta es TU LUZ", así es como tú nos ves, porque tu amor, es esa LUZ que proyectas.."

Y desde entonces, VIVO de esos DESTELLOS DE LUZ. Y he descubierto, que el Señor tiene un gran sentido del humor!!, y me rio con EL por las maravillas que hace.

A veces, me entristece que los demás no lo vean, pero entonces, también he descubierto otra cosa..YO TAMBIÉN TENGO LUZ, y cada día le pido al Señor, que me utilice, para llevar SU LUZ a los demás..y le pido que me deje mi yo a un lado..que no me deje envolver por el mundo, pero que sin embargo, pueda estar más en el mundo que nunca, porque tengo claro, que si estoy aquí, es para llegar a mis hermanos..Ya no puedo mirar para otro lado, porque quiero mirar siempre en la misma dirección que nos mira nuestro Padre.

PATRICIA



UN GRAN FAVOR DEL CIELO

Me piden que dé testimonio y allá va:

A mediados de diciembre, me diagnostican un tumor maligno en el pulmón, "tumor primario" según me dice el oncólogo, sin relación a mi cáncer de colon de hace 4 años.

A la vista de lo que se me "venía encima" pido cambio de hospital por cercanía para mis hijos (ya que Juan, mi marido, había muerto hacía pocos meses), me recomiendan al Jefe de Servicio de Neumología en la clínica Quirón. Y empiezan a hacerme pruebas siempre diciendo que es altamente probable que sea un tumor maligno.

En la primera biopsia da que es benigno; el médico dice que hay que repetir la prueba pues aunque me van a operar de todas maneras, si es maligno, la anestesia se prolonga bastante más (yo pregunto para qué más pruebas si de todas maneras voy al quirófano. Pero me someto puesto que no había más remedio.... El tema estaba asumido y ofrecido... El médico le dice al cirujano "no te vayas a esquiar pues tienes

que operar a una paciente.... Al día siguiente (después de otras dos biopsias) voy con mi hija mayor a la consulta para recoger papeles de pre-anestesia y el médico muy contento nos dice que no hay tumor ni benigno ni maligno. Es una inflamación debida a una infección. Lo calificó de caso "atípico" pues a otras dos personas (en 5 años yo era la tercera) llegaron a operar y luego vieron que no era tumor....

Mi hija le dijo al médico que ¡tanta gente había rezado!: la comunidad de "Iesu Communio" que ya son 221 monjitas, la renovación carismática, la familia, los amigos.... Y el médico dijo: pues ya les pueden decir que ha dado resultado... me lo volvió a decir en la última revisión que no

se había olvidado de las oraciones.... Yo sé que esto ha sido un gran favor del cielo pues el no entrar en quirófano estoy segura que ha sido fruto de las oraciones... Después de todo el proceso, me acordé de Abraham e Isaac; el Señor los puso a prueba y a mi (salvando las distancias, claro) también. Sólo puedo terminar diciendo "Gloria al Señor".

P.D.: Al Enterarme del "posible tumor" pedí oración de intercesión. Al final la palabra del evangelio que salió fue S. Juan, cap. 9, 1 "esta curación del ciego es para que se vea la gloria de Dios...". En aquél momento no entendí nada.... Ahora si, lo he entendido.

M^a ISABEL ROSALES



FAMILIA NUMEROSA

Queridos hermanos,

Somos Isabel y Álvaro (padres de 4 hijos) y escribimos para dar gracias a nuestro Señor Jesucristo porque ha tenido misericordia de nuestra familia y nos ha regalado una comunidad católica carismática donde estamos creciendo en el amor a Dios, al prójimo y nuestra Santa Madre Iglesia.

Nosotros, como matrimonio (una sola carne) hemos experimentado que Dios nos ha salvado la vida regalándonos el insuperable seminario de la vida en Espíritu (y especialmente la efusión del Espíritu Santo).

El Señor nos ha conocido perseverar en este precioso camino de alabanza, gratuidad y pobreza en el Espíritu (ya llevamos 10 años).

Y esta experiencia ha sido lo mejor que nos ha pasado en la vida.

Por eso, le suplicamos a nuestra Madre la Virgen María para que nuestros hijos (Blanca 13 años y Guzmán 9 años) se incorporaran a nuestra comunidad carismática desde pequeños para que su patrimonio fuera Cristo y ella intercedió del mismo modo que en las bodas de Caná para que en nuestra familia la rutina y la queja

se vayan transformando en alabanza.

Actualmente, a pesar de que los niños tienen muchos deberes del colegio, el Espíritu Santo les ayuda a no anteponer nada al amor de Cristo y acudimos toda la familia todos los lunes a nuestra acogedora parroquia Santa María de Caná a mendigar que el amor de Dios sea el protagonista de nuestra vida. Gloria a Dios!!

ALVARO ELÍZAGA



UNA NUEVA VIDA

Mi testimonio es sencillo, mi vida tiene las complicaciones y dificultades normales que hay que afrontar cada día, no es muy distinta de cualquier persona, enfermedades, vejez, problemas familiares...

La tremenda diferencia está en la fuerza, que he podido experimentar sobre todo en los últimos acontecimientos. He podido comprobar como el Señor me ha regalado alegría, serenidad paz y sobre todo, ha abierto mi corazón se ha introducido en él, está actuando, está actuando de modo silencioso, pero haciendo una obra muy especial en mi vida, me va restaurando, me va sanando y me ha fortalecido, actúa de tal forma que siento como me levanta y me empuja hacia adelante, me ayuda en el camino, me llena de energía y entusiasmo, y eso es disfrutar de nuestro recorrido en la vida.

Esta nueva vida ha nacido en la renovación, tengo mucho que agradecer a mi comunidad, y dar GLORIA A DIOS, porque siento como me ha elegido y va caminando a mi lado, su presencia hace que desaparezcan prácticamente mis miedos.

Nunca había sentido la necesidad de buscar algo más aparte de la misa del domingo, incluso si asistíamos a algo extraordinario durante la semana, yo creía que era ya demasiado, y cuando llegaba el verano había que tomarse unas vacaciones, he estado bastante tiempo perteneciendo a un grupo que desconocía que era carismático; para mí eran un grupo de personas que se reunían a orar, yo me sentía bien entre ellas, en la medida que me voy formando y conociendo la renovación, me va entusiasmando más, me va envolviendo, y ahora ocupa una gran parte de mi tiempo y de mi vida.

Precioso regalo del SEÑOR, cuando lo acogemos y lo introducimos en cada minuto y segundo de nuestra vida, llena nuestros vacíos, ilumina nuestra oscuridad, nos da un sentido nuevo y da energía y vigor a nuestro cansancio.

BENDITO Y ALABADO SEAS SEÑOR, GLORIA A TI SEÑOR

FINI NAVARRO



VEN Y VERAS

Después de 37 años sin pisar una iglesia (solo socialmente, bodas, comuniones etc), y la pisé solo para casarme...cuyo acto fue celebrado por un sacerdote amigo de la familia, que era de esos poquitos que en mi época había, que no hablaba constantemente del pecado, y que el Señor se llevó consigo después de algunos meses, en un accidente de coche. NO ERA MI MOMENTO .

Aparecí con mi marido, Ricardo, en el grupo recién creado de la Renovación en Torrelodones, por el padre Rubén Inocencio, que pos supuesto, no conocía, y fui porque como a muchos os ha pasado, mi cuñado llevaba asistiendo un año, y ante mi insistencia y miedo de que hubiera sido secuestrado por una secta, pronunció la famosa frase de VEN Y VERAS.

Y allí fuimos..Ricardo me miraba de reojo, pensando que en cualquier momento me iría pegando un portazo. Yo era muy beligerante con esos temas. Efectivamente, esa fue mi intención , pero mi curiosidad era mayor que la vergüenza ajena que me producía el contemplar a no mas de 10 personas bailando, gritando y para mi, exteriorizando un fanatismo sin límites. Yo pensaba: María Ostiz con los brazos en alto...que barbaridad. Pero algo sucedió...me dejé arrullar por la oración que una hermana repetía , oración de AMOR, DE CONFIANZA, DE GRACIAS, DE FELICIDAD.. y que yo nunca había oído. El tiempo se detuvo..me sentía ingravida..asustada...y después del padrenuestro me senté de golpe en el banco..sin poder levantarme.

Me sentía en mi casa y no queríairme. Oía a Ricardo en la lejanía que repetía: Charo, vámonos...y a varias personas que me miraban muy sonrientes y me decían “no cierres la puerta”. Yo pensaba : pero que puerta, de que me hablan estos piraos..y a la fuerza salí de la iglesia.

Esa misma noche, me desperté asustadísima: Cantaba sin cesar, canciones que jamás había oído. Me las sabía enteras, con música, letra todo. Me levanté de golpe y salí al jardín llorando como una magdalena. Mi familia se asustó mucho y llamaron corriendo al padre Rubén, y allí fui...A partir de ese momento, todo tenía sentido. Un sentido nuevo. Cada día experimentaba sensaciones nuevas que ya les ponía nombre, gracias al seguimiento de mi querido Rubén. La SED era tremenda. Todo me fue revelado de golpe. Me confesé, descubrí la Eucaristía, me confirmé con mi hijo de 15 años.. ¡precioso.¡ Pero el grupo se cerró por vacaciones..y yo sola llena de experiencias inexplicables.....y mi hija Paty..y todos enloquecidos...y recurrimos a Internet. Maranatha nos informaba de los grupos que había en Madrid en agosto de Pedro Reyero, Julio Figar...

Dicen que el Señor nos encuentra según nuestra forma de ser.. a mi me dio una experiencia tal, que en los momentos bajos, recuerdo constantemente. Las ganas de compartir con cualquiera que se encontraba a mi lado, era más fuerte que yo.¡ Pobres¡, todos los que me habéis tenido que aguantar...

Nuestro mes de agosto fue inolvidable: Toda la familia de gira carismática.

En lugar de :”te hacen unas cañas” Era: “te hace una misa”Mi hijo Edu, volvió de Londres y nos encontró a todos con los brazos levantados...que risa.

Dos o tres al día. .era maravilloso. Eramos protagonistas en el evangelio..

Dio la maravillosa “causalidad”, de que allí donde íbamos. Tímidos y en el último banco, allí esta el padre Chus, que yo noté que abría un ojo, de vez en cuando, y nos escudriñaba con su mirada..y un día nos abordó y nos dijo: Que pasa con vosotros?, es que no tenéis grupo? Y le contamos. ¡¡alucinabai¡¡y riéndose nos dijo: estáis BORRACHOS DEL ESPIRITU SANTO...tenéis que hacer el seminario ¡YA¡. Y así fue. TODO nos ha cambiado:



Nuestro lenguaje, aún recuerdo, cuando me desperté diciendo: Jesús te amo, y pensé “yo no he dicho esto”. La manera de vivir. Socialmente, lo teníamos todo. Dos casa, 4 coches, negocio prospero, salud. Carreras, amigos..Y todo lo perdimos. No podíamos soportarlo.

Pero El, nos dio lo principal: SU AMOR. También recuerdo, cuándo sentíamos su maravillosa Gracia, sobre nosotros, le daba un codazo a mi hija diciendo y afirmando rotundamente: QUE ES VERDAD...y nos reíamos a carcajadas.

Ahora solo le pido al Señor, que

no cierre mis oídos, para seguir oyéndole en mi corazón y poder contar sin miedo las maravillas que ha hecho en mí. “CONTEMPLAD Y DAR LO CONTEMPLADO A LOS DEMAS”
GLORIA AL SEÑOR.

CHARO DE TORRELODONES



TRES REGALOS DEL SEÑOR

Al poco de estar en la renovación me apunté a un retiro de fin de semana , la noche del sábado estaba dedicada a la adoración , de hecho se hicieron turnos para adorar durante toda la noche . No recuerdo siquiera si me apunté o no , si lo hice seguro que escogería lo más cómodo , es decir antes de medianoche.

Después de adorar todos juntos durante una hora , algunas personas se acercaron al altar , y tocaban la custodia , incluso algunos la besaban , yo atrás del todo me rebelaba contra esto , y pensaba : “ que actitud más infantil “ .

Para mi sorpresa , mucha gente comenzó a hacerlo , así que pensé que sería una extravagancia más dentro de la renovación carismática . A la media hora , sentí dentro de mí el impulso de hacer lo mismo , pero mi timidez me lo impedía me daba vergüenza acercarme al altar . Así pasé un tiempo con esta lucha interior . Finalmente fue más fuerte el deseo que el Señor había puesto en mí, así que me acerqué.

Me arrodillé delante del Santísimo y recuerdo que interiormente le dije al Señor : “ Jesús no soy digno de tocarte” bajé la mirada y puse mi mano en el pie de la custodia , en vez de sentir el metal de la custodia , sentí que tocaba una pierna humana , me asusté y retiré rápidamente la mano , volví a ponerla y otra vez sucedió lo mismo, esta vez no la retiré sino que lloré y me di cuenta que todo era verdad que Jesucristo estaba realmente allí . No dije nada y me fui a mi habitación a orar , estaba como en un estado

secundario , esa noche volví a adarlo y le canté en lenguas , creo que es el canto más bonito que he tenido en lenguas para el Señor .

Esa noche , recibí tres regalos , uno fue poder tener la certeza de la presencia de Jesucristo en la eucaristía, el segundo darme cuenta que el Señor no solo no me veía indigno, sino que me amaba , y el tercero el don de adoración .

Gloria a Dios

A.



¡"JOVEN, CRISTO TE AMA, LEVANTATE!"

Todo comenzó con una peregrinación a Santiago de Compostela, fue en el verano de 2010, antes de contaros como me encontré con el Señor, me gustaría contaros brevemente mis anteriores años sin DIOS. Era un chaval normal, feliz, con anhelos en mi corazón pero jamás estaba la cara de Cristo en mi corazón, me educaron por la vía católica, pero una cosa es educar y otra cosa es ENCONTRARSE.

Vivía en Madrid, con mis padres, Charo y Ricardo, y mi hermana Patricia, durante ese periodo en Madrid sinceramente no recuerdo muchas cosas, solo que estaba en el colegio Sagrados Corazones y que tenía un grupo de amigos geniales, pero por circunstancias en la vida, nos tuvimos que ir de Madrid a Collado Mediano, en la sierra, por culpa de una enfermedad del corazón de mi padre que acechaba con ganas. Yo creo que en ese momento fue la primera vez que el Señor " me acompañó", pero yo no me di cuenta, fue un año sinceramente horrible, tenía 9 años pero me daba cuenta de muchas cosas..., mi padre cada vez estaba peor, no encajaba en el colectivo de clase y menos aún de amigos, lo cual me sirvió para hacerme paso a través de las falsas apariencias.

Mi padre por fin se recuperó gracias a una intervención y nos fuimos de ese pueblo, a otro más cercano de Madrid, Torrelodones, mi actual pueblo. Los primeros años fueron pasando tranquilos, me hice nuevos amigos, y en el colegio me iba bien, pero llegó el

momento de dar el salto a la secundaria. Cursé el primer año de secundaria en un colegio católico, donde varios chavales se burlaban y me insultaban, hasta que un día uno de esos chavales se le fue la mano conmigo, a raíz de ese acontecimiento, mis padres, y yo, nos vimos en la necesidad de cambiarme de colegio, me cambié al instituto de Torrelodones, pero no me daba cuenta que me estaba metiendo la misma boca del lobo...

Mis años en el instituto lo recuerdo con espanto, aparentando ser una persona que no era por el mero echo de encajar en un colectivo donde su única diversión era consumir todas las drogas que se podía, emborracharte hasta caerte al suelo, y mantener relaciones sexuales hasta morir, en ese colectivo me vi envuelto, por miedo, por inseguridad, por falta de confianza.., que se yo, lo único que puedo decir es que ES LO MEJOR QUE ME A PODIDO PASAR, vosotros diréis, ¿ ESTAS LOCO?, ya veréis como no.

Un día tuve un acontecimiento que digamos me cambiaría completamente el rumbo de mi vida, un " amigo mío" me metió una paliza, en ese momento me pude dar cuenta de que estaba tirando mi vida a la basura, con 13 años había probado todo, me había emborrachado hasta no poder más, me había ido a todas las discotecas posibles..., eso, en este mundo, mola, ¿ no?, PUES NO!, te sientes vacío, sin ganas, te sientes SOLO.

Después de pensar, y recapacitar, gracias a mi familia y al anterior vicario parroquial que estaba en Torrelodones, Rubén Inocencio González, me fui para Santiago, fueron 2 semanas extraordinarias, me pude dar cuenta de que había chavales como yo, QUE NO ESTABAN TODOS LOS DIAS BORRACHOS!!. Llegué a Madrid, nada más llegar, me sentía un nuevo EDU, había dejado al anterior EDU en Santiago y aquí iba a comenzar otro EDU, a raíz de esta conversión me fui metiendo cada vez más en la parroquia de mi pueblo, en convivencias, y llegó el



gran momento..., EL PRIMER DIA QUE FUI AL GRUPO DE LA RENOVACIÓN!

Me invitaron mis padres ya que estaban con mi hermana en el grupo, a mi me dijeron que era un grupo donde se cantaban canciones, y se rezaba..., yo fui para apoyar a mi hermana con el cajón, instrumento que tocó desde hace ya algunos añitos, y la verdad es que la primera impresión que tiene todo el mundo es de que están locos, a mi para nada, estaba harto de la filosofía que te inculcan en los colegios, de que hay un Dios

que castiga, que te culpa, que solo hay que hacer caso a los mandamientos... Ese dios que predicaban ahí era nuevo!, un Dios que te quería, que te amaba, que le daba igual lo que habías hecho, que te mira, te levanta, te da un abrazo, y te dice que TE AMA, me quedé flipado.... A raíz de eso, fui yendo todos los días que había grupo, para cantar, alabar al señor, y darle gracias por la CONVERSIÓN FAMILIAR QUE EL, Y SOLO ÉL, HIZO.

La Reno, fue un pilar fuerte donde mi fe fue creciendo, y aumentando en gracia y amor, y eso la gente lo nota, pero en pocas palabras, esto no es fácil, nadie dijo que lo fuese, tenemos que ser una gran familia para que ni el MUNDO, NI EL DIABLO, nos corrompan.

A ti te dijo JÓVEN, SE DEL MUNDO, PERO SIN QUE TE ARRASTRE EL MUNDO.

EDU



TESTIMONIO NORMAL

Un testimonio normal de alguien normal a quien nunca le ha ocurrido , Gracias a Dios , nada anormal:

Solo quiero decir unas breves palabras, mi vida cambio, desde que hice el seminario de la Renovación en 2001 , yo era un creyente tibio sin más y allí en la Reno fue donde poco a poco el Señor comenzó a hacer en mi , no ha sido un camino exento de " piedras" en el camino pero ha sido el que Él quería que recorriera, me ha ayudado a ver mi pequeñez , y creo que también ha sido Él quien me ha bendecido con una familia maravillosa en la que Dios está presente, con unos hijos ya universitarios firmes en su Fe y que son quienes muchas veces sostienen la " birriez " de la fe de su madre, con un marido absolutamente convencido de la Misericordia de Dios y de su Divina Providencia (y en estos momentos estamos en apuros) y los tres me ayudan a mantenerme en paz y a descansar en Dios .

Hoy le decía al más pequeño , que a veces me siento frustrada de no haber conseguido una vivienda propia, de no haber progresado profesionalmente, de ir por ahí recibiendo bofetadas de nuestras familias ... de no haber culminado a mi edad lo que tanta gente tiene, una casa propia , un dinero ahorrado, de no dejarles en fin el patrimonio crecido que heredaremos de nuestros padres ...

SU RESPUESTA ES MI TESTIMONIO : Madre, no digas que no nos dejáis nada que salga de vuestras manos, hemos llevado hasta ahora una buena vida , nos estáis dando una buena formación, leemos, pensamos, no

somos Ninis ! pero sobre todo nos habéis dejado algo que no tiene precio LA FE EN DIOS Y NUESTRA PERTENENCIA A LA IGLESIA CATOLICA , eso madre vale toda una eternidad y eso es solo por Gracia y para Gloria de Dios , tanto mi hermano como yo somos conscientes de esta inmensa e infinita riqueza y no la cambiaríamos por nada en este mundo , vivimos un rato en este valle de lagrimas lo importante es que nos habéis tenido para vivir la Eternidad con Dios .

Que puedo decir ante esto ? que Jesús es el Señor y que derrama su Gracia permanentemente.

MARÍA JOSÉ



MIS CONVERSACIONES CON NUESTRA HIJA ANA

La última celebrada ayer la tomo del folio que utilicé para contestar por escrito a una insistente pregunta suya. La cuestión consistía en determinar el tono de voz de Jesucristo. A pesar de mis esfuerzos de vocalización no logré que me entendiese – se ha quedado sorda y está probando audífonos –. Me decidí a escribirle mi respuesta. Guardé la hoja manuscrita por si tuviera que utilizarla de nuevo. Esto fue lo que escribí y ella leyó por sí misma:

“Jesús más que hablar lo que hace es conseguir que tú lo sientas. Tú le pides. Él te ayuda y tú lo sientes. Él nos dice en el Evangelio: «Pedid y se os dará». No tiene una voz como nosotros pero te transmite su deseo de ayudarte. A Jesús no se le escucha. Se le siente. Se siente su amor. Pero se siente de una forma rotunda, meridiana. Ningún humano transmite tan bien, tan claramente como el Señor, su amor por nosotros. Sin hablar”.

Ana lee muy bien cualquier tipo de letra y de contenidos. Domina un léxico amplísimo pero cuando se adentra en profundidades procede con lentitud inusitada como si estuviese deletreando fraseología del propio Señor. Se acerca al trance. Me mira fijamente con los ojos llenos de lágrimas. Lágrimas de alegría. De estupor. De encontrarse con lo nunca visto. Pronuncia con asombrosa perfección. No en balde tuvo de niña una maestra segoviana. Se siente tan bien que quiere continuar pero es la hora de dormirnos. Me sigue hasta mi

habitación y continúa hablándome mientras me cambio. Con suavidad, con dulzura. Ella que para otras cosas tiene tanto genio. Antes de despedirnos quiere saber si mañana vendré a almorzar o a comer. Le digo que sí. Que vendré.

Hoy estamos en el mañana de ayer y he vuelto. La tengo pegada a mí como un perrito ante la golosina que espera de su dueño. Quiere que prosigamos nuestra conversación. Me entregan un sobre grande. Me mira con impaciencia. Teme que su apertura me perturbe. Le aseguro que no. Es una carta de Chus a quien ella conoce y sobre el que hablamos con frecuencia. Se trata de la “Decimotercera carta abierta al pueblo de Maranatha (Saturnín el mejor predicador)”. Pienso que el tema le puede gustar. Decido leérsela. Por lo menos el principio. La parte de Saturnín.

Me ha parecido original y emocionante. He acertado. Enseguida entra en contacto. Se bebe las palabras. Pero quiere un ritmo más lento. Paladearlas más.

Me pide los papeles y continúa a mi lado leyendo por sí sola, despacio., En voz alta. Pronto se le llenan los ojos de lágrimas. De alegría, de exaltada emoción. Se siente dentro de la ternura y próxima al misterio. Llega a la página cuatro y se encuentra con la fotografía de Blanquita mostrándonos a Saturnín. Se inunda de amor, de agradecimiento. Los besa a ambos repetidamente. Le digo que algún día los traeré a casa pues las escaleras de Maranatha son superiores a nuestras fuerzas. No se lo cree. Duda de poderlos ver en carne y hueso. Los verás si Dios quiere.

Gloria al Señor.

Fernando Escardó



Ideas para tu biblioteca



Autor: Chus Villarroel O.P.

Editorial: LIBROS LIBRES

Formato: 15 x 23cm.

Páginas: 206

ISBN: 978-84-15570-28-8

Relatos de gratuidad quiere ser una ayuda para “dejar actuar al Espíritu Santo en nuestras vidas, cosa que solo se puede hacer mediante la fe. El hará que Jesucristo suceda en nosotros y que de ese modo nos vaya haciendo más semejantes a Él. Es Él el que viene y llega a nuestras vidas y a nosotros se nos pide. Si lo hacemos descubriremos su gratuidad, y su acción y amor nos llenará de alegría”

Noticias...Noticias...Noticias...

Os animamos a asistir a nuestro Encuentro Nacional 2013 el 19 y 20 de octubre y que tendrá lugar, en el Gran Teatro Auditorio del Parque de Atracciones de la Casa de Campo en Madrid



**ENCUENTRO NACIONAL
RCCeE**
19 y 20 de octubre de 2013

**"TU FE TE HA SALVADO,
VETE EN PAZ"**
(Lc 7, 50)

Predicador: P. Rainiero Cantalamessa

Lugar: Gran Teatro Auditorio, Parque de Atracciones de Madrid,
Casa de Campo

Inicio: Sábado a las 10:00 h / Domingo a las 9:00 h

Para inscribirte contactar con:

Precio: 10€ (los 2 días) / 5€ (1 día)

El predicador que se ha elegido para este año es el padre Rainiero Cantalamessa de la Orden de los Frailes Menores Capuchinos, desde el año 1980 es Predicador de la Casa Pontificia.

HORARIO

SABADO

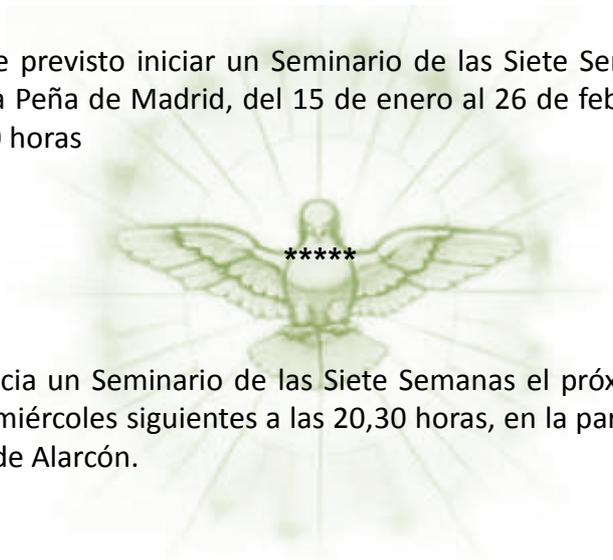
9:00 Acogida
10:00 Laudes
11:00 Enseñanza
12:00 Descanso
12:30 Enseñanza
14:00 Comida
16:00 Alabanza / Enseñanza
17:45 Adoración
18:45 Descanso
19:15 Eucaristía
21:00 Cena

DOMINGO

9:00 Laudes
10:00 Enseñanza
11:00 Descanso
11:30 Testimonios
12:30 Descanso
13:00 Eucaristía
14:30 Comida

Noticias...Noticias...Noticias...

El grupo Horeb tiene previsto iniciar un Seminario de las Siete Semanas en la parroquia Nuestra Señora de la Peña de Madrid, del 15 de enero al 26 de febrero de 2014. Será los miércoles a las 20,00 horas



El grupo de Caná inicia un Seminario de las Siete Semanas el próximo 2 de octubre. Las reuniones serán los miércoles siguientes a las 20,30 horas, en la parroquia Nuestra Señora de Caná en Pozuelo de Alarcón.

A Tu Servicio

Queridos hermanos: simplemente recordaros que este boletín ha nacido con la vocación de ser distribuido por correo electrónico gratis.

Somos conscientes de que muchos de vosotros todavía no tenéis acceso a este sistema de correo. Por ello, permitidnos apelar de nuevo a los hermanos que ya lo tenéis para que contribuyáis a hacer llegar este Boletín a todos aquellos que les pueda interesar. Os damos las gracias por anticipado.

Queremos recordaros también que en las direcciones que aparecen debajo de estas líneas podemos recibir tus sugerencias y comentarios.

Dinos si el documento te ha servido para algo, qué te gustaría que incluyera o qué sobra. Si tienes alguna colaboración que hacer, noticias, carta, testimonio, etc., estos son los sitios a los que enviarlas. Desgraciadamente, no te podemos garantizar su publicación, pero sí trataremos de encontrar el mecanismo para mencionarla, por si alguien la quiere conseguir por correo o e-mail.

Tu equipo de servidores de la Coordinadora Regional de la Zona Centro:

Cristina Cano, Herminia Cuesta, Pilar Torras, Alvaro Bianchi, Pablo Hernández y Miguel Iñiguez.

renovacionzonacentro@gmail.com